

REVISTA CIENTÍFICA
YACHAQ

¿Cupisnique en la Sierra Central? Piezas de “Cupisnique Clásico” en Piquimina y Campanayuq Rumi

Cupisnique in the Central Highlands: Pieces of “Classic Cupisnique”
in Piquimina and Campanayuq Rumi



Yuichi Matsumoto¹
Universidad de Yamagata, Japón
Jason Nesbitt
Universidad de Tulane, EE. UU

Recibido: 08/02/21
Aceptado: 16/06/2021

RESUMEN

Este artículo presenta evidencias de cerámica asociadas al estilo “Cupisnique Clásico” en los sitios de Campanayuq Rumi en la sierra centro-sur y Piquimina en la sierra central. Estas muestras del “Cupisnique Clásico” identificadas fuera de su lugar de origen en la costa norte, permiten evaluar la naturaleza e implicancias de las interacciones sociales de carácter interregional durante el Periodo Inicial.

Palabras clave: Cultura Cupisnique; Fenómeno Chavín; Interacción Interregional; Periodo Inicial tardío

ABSTRACT

This article presents evidence of Classic Cupisnique style pottery in two sites

¹ ORCID.0000-0001-5668-928X

located far from their supposed origin: Campanayuq Rumi in the south-central highlands and Piquimina in the central highlands. The anomalous presence of these non-local specimens in the highlands allow us to evaluate interregional interactions during the late Initial Period.

Key words: Cupisnique Culture, Chavín Phenomenon, Interregional Interactions, late Initial Period

INTRODUCCIÓN

El Periodo Inicial tardío (1200-800 a.C.) en los Andes centrales puede ser caracterizado como el inicio de una serie de interacciones interregionales, cuando algunos recursos como la obsidiana se distribuyen a través de un área geográfica amplia (Matsumoto et al. 2018), y algunas iconografías y elementos arquitectónicos semejantes son compartidos por sitios distantes (Bischof 2008; Burger and Salazar-Burger 2008; Shibata 2019). El surgimiento en este periodo difiere cualitativamente de la formación de la esfera de interacción pan-regional del periodo posterior, la primera mitad del Horizonte Temprano (800-400 a.C.), durante el cual una red religiosa/económica expandió radicalmente con los sitios importantes de la sierra como Chavín de Huántar, Kuntur Wasi, y Pacopampa (Burger et al. Eds. 2019). Las interacciones durante el Periodo Inicial tardío son más espo-

rádicas y menos intensas al interior de centros que florecían independientemente a nivel regional, como reflejan la variedad de estilos cerámicos y arquitectónicos registrados. Esta situación es precursora de la emergencia de la esfera de interacción Pan-andina o Chavín del siguiente periodo (Burger 2008; Matsumoto et al. 2018). En este contexto, este artículo realiza un análisis de las piezas “Cupisnique Clásico” identificadas en sitios de la sierra central, muy lejos de la costa norte, lugar de su origen estilístico (Alva 1986; Elera 1993, 1997, 1998; Larco Hoyle 1941) discutiendo su implicancia en el conocimiento de las interacciones interregionales del Periodo Inicial tardío.

Cupisnique Clásico como estilo y su implicancia general sobre el Periodo Inicial

El término “Cupisnique” hace referencia a un estilo cerámico y/o cultura arqueológica de la costa norte del Perú desarrollado en el Periodo Inicial tardío (1200-800 cal. a.C.). El concepto de “Cupisnique” fue utilizado inicialmente por Rafael Larco Hoyle en la década de 1930 para hacer alusión a la Quebrada Cupisnique (Larco Hoyle 1941) del valle de Chicama, área donde inició su trabajo. Larco Hoyle definió Cupisnique como una cultura regional que antecedió a Salinar y Moche, y apareció como resultado de un desarrollo regional independiente de otras culturas contem-

poráneas como Chavín (Burger 1993; Larco Hoyle 1948). La perspectiva de Larco Hoyle contrasta marcadamente con la visión dominante de Chavín como cultura matriz de la civilización Andina y la sierra central como centro de difusión (Tello 1943, 1960).

La descripción de la cerámica Cupisnique hecha por Larco Hoyle fue ejecutada en base a material recolectado en la Quebrada Cupisnique y posteriormente en base a un conjunto cerámico registrado por sus excavaciones en cementerios del valle bajo de Chicama como Palenque, Barbacoa y Sausal (Larco Hoyle 1941). Dentro de este estilo destaca una serie de piezas definidas como “Cupisnique Clásico”, características por tener un color monocromo oscuro y por botellas asa estribo que tienen asas con formas trapezoides. La decoración de este grupo cerámico incluye el modelado esculpido de manera tridimensional y/o incisiones finas que forman diseños que representan motivos geométricos e iconografías religiosas (Alva 1986; Larco Hoyle 1941; Park Huntington 2018; Toshiahara 2004). En base a estudios posteriores los arqueólogos parecen estar de acuerdo en que el “Cupisnique Clásico” es un estilo de la costa norte del Perú que aparece en el Periodo Inicial (e.g. Elera 1993, 1997, 1998; Nesbitt 2012). El área de distribución de este estilo se concentraría en valles de la costa norte como Jequetepeque (e.g. Alva 1986; Elera, 1998), Chi-

cama (e.g. Larco Hoyle 1941, Toshihara 2002, 2004) y Moche (e.g. Nesbitt 2012; Nesbitt et al 2009; Pozorski 1976, 1983), aunque se han documentado ejemplos esporádicos pero seguros de su presencia en regiones distantes como la sierra central y la costa sur.

Durante el Periodo Inicial tardío la sierra central se caracteriza por la existencia de una amplia variedad de estilos cerámicos locales como Urabarriu en Chavín de Huántar (e.g. Burger 1984), Kotosh Kotosh en la cuenca del Alto Huallaga (e.g. Izumi and Terada 1972; Onuki 1993), Pirwapuquio en el Mantaro (Browman 1970), Wichqana en Ayacucho (e.g. Flores 1960; Ochatoma 1985, 1998) y Muyu-moqo en Andahuaylas (e.g. Grossman 1972). En el mismo periodo en la costa sur se distinguen estilos como Disco Verde, Puerto Nuevo y Hacha (e.g. Riddell y Valdez. 1987-88; Robinson 1994; García 2010; Duranto 2015). Los conjuntos cerámicos arriba mencionados son estilísticamente diversos y no tienen relación con la costa norte y la cultura Cupisnique (Matsumoto 2019b).

En este contexto las escasas muestras del “Cupisnique Clásico” identificadas fuera de su lugar de origen en la costa norte, permiten evaluar la naturaleza e implicancias de las interacciones interregionales durante el Periodo Inicial. En este artículo analizaremos los restos de algunas piezas del “Cupisnique Clá-

sico” registradas en los sitios Piquimina en la cuenca de Alto Huallaga (Inokuchi and Castillo 2001; Tsurumi et al. 2020) y Campanayuq Rumi ubicado en Vilcashuamán, Ayacucho (Matsumoto 2010b; Nesbitt y Matsumoto 2014), evaluando las implicancias de su presencia en sus respectivos contextos culturales regionales durante el Periodo Inicial tardío (Figura 1).

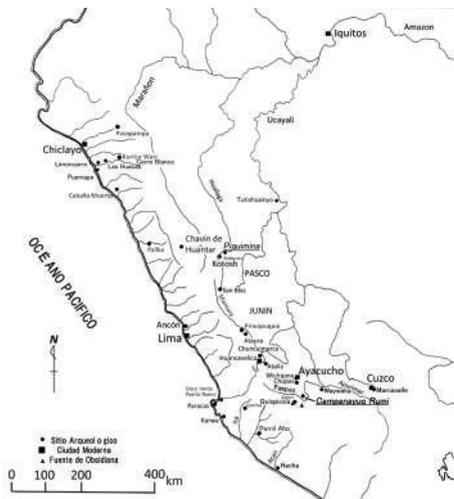


Figura 1 Mapa con las ubicaciones de los sitios del Periodo Inicial tardío (modificado y redibujado de Burger y Matos 2002)

Cerámica Cupisnique en la cuenca del Alto Huallaga en el departamento de Huánuco

En la cuenca del Alto Huallaga, el Periodo Inicial tardío corresponde a la parte tardía de la fase Kotosh Waira-jirca (1600-1000 a.C.) y la fase Kotosh Kotosh (1000-700 a.C.) (Izumi y Te-

rada 1972; Kanezaki et al. 2021; Onuki 1993), que se caracteriza por un estilo cerámico que tiene fuerte similitud con estilos contemporáneos de la selva en la ladera este de los Andes, como Tusishcainyo y Shakimu (Kano 1979; Lathrap 1962, 1970, 1971; Lathrap and Roys 1963; Onuki 1972). En la prospección ejecutada por el equipo japonés del Dr. Kinya Inokuchi (Inokuchi et al. 2002; Matsumoto 2020), cinco sitios que pertenecen a la fase Kotosh Kotosh fueron registrados (Figura 2). Para los investigadores Shillacoto parece haber sido el centro más grande e importante (Izumi, Cuculiza, and Kano 1972; Kano 1979; Inokuchi et al. 2002; Matsumoto 2020) y podría haber tenido la hegemonía durante la transición desde la fase Kotosh Waira-jirca a la fase Kotosh Kotosh (Matsumoto 2010a, 2020).

A través de las investigaciones que realizó la expedición científica de la Universidad de Tokio en la década de 1960, se recuperó mucha información de la fase Kotosh Kotosh en los sitios de Kotosh y Shillacoto (Izumi, Cuculiza, and Kano 1972; Izumi and Terada 1972). Las excavaciones de estos sitios muestran que la cuenca del Alto Huallaga tuvo algún contacto con Chavín de Huántar durante este periodo. La evidencia más obvia de dicho contacto son dos objetos de hueso recuperados de un contexto funerario en Shillacoto (Tomb-4), el cual tiene decoración incisa con iconografía semejante al famoso monolito del Lan-

zón en Chavín de Huántar (Kano 1979; Bischof 2008:112). En Chavín de Huántar también se han identificado piezas de fase Kotosh Kotosh, aunque en menor cantidad (Burger 1984: 78-79; Fung 1975: 199; Mesia 2007: 37; Tello 1960: 227-239). Burger ha identificado piezas de Kotosh Grooved B (Onuki 1972) en las zonas residenciales de la fase Urabarriu en Chavín de Huántar donde los fechados radiocarbónicos demuestran la contemporaneidad entre ambos estilos (Burger 2019; Matsumoto 2020).

Las diferencias entre los estilos cerámicos de la fase Kotosh Kotosh y la fase Urabarriu sugieren que no existe una vinculación cultural fuerte entre sitios como Kotosh y Shillacoto, y Chavín de Huántar. Sin embargo, los ejemplos mencionados arriba demuestran que hubo interacción entre los sitios de la cuenca del Alto Huallaga y Chavín de Huántar durante el Periodo Inicial tardío, aunque de manera no tan intensa. Al respecto es importante señalar que las interacciones arriba señaladas contrastan con la relación entre la cuenca del Alto Huallaga y Cupisnique, donde al parecer, con base a datos de Kotosh y Shillacoto, no existe evidencia de contactos. Teniendo en cuenta la gran escala de excavaciones realizadas en Kotosh, la ausencia de objetos vinculables a la cultura Cupisnique llama mucho la atención, especialmente por comparación a lo que ocurre con la presencia de materiales contemporáneas en sitios de

la cuenca de Alto Huallaga y Chavín de Huántar. Sin embargo, las excavaciones realizadas en el sitio de Piquimina han producido datos que permiten reevaluar las relaciones entre la fase Kotosh Kotosh y el Cupisnique Clásico.

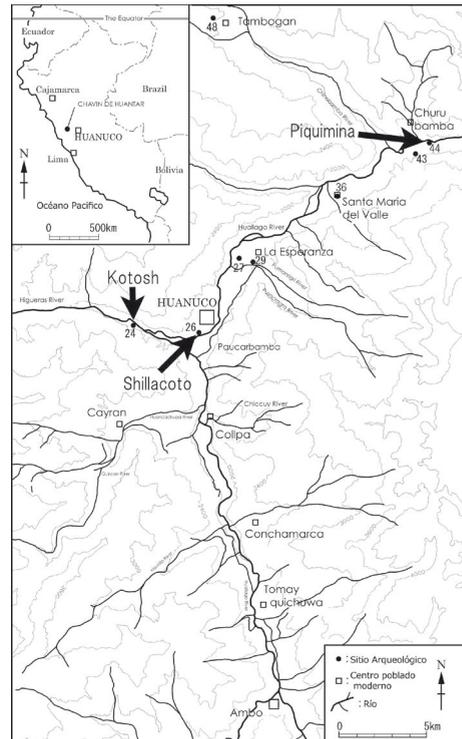


Figura 2 Mapa de los sitios de la fase Kotosh Kotosh en la cuenca del alto Huallaga

Excavaciones en Piquimina

El sitio de Piquimina se ubica 17 km al noreste de la ciudad de Huánuco en la margen sur de Río Huallaga (Figura 2). En este sitio, excavado por Yoshio Onuki en 1966, se registró un contexto funerario asociado a piezas de fase

Kotosh Chavín (700-300 a.C.) (Onuki 1993: 75). En 2001, cuando el proyecto de prospección dirigido por Kinya Inokuchi y Yoshio Onuki realizó una visita, se constató que el sitio fue destruido para la construcción de un campo deportivo. Según los lugareños, al momento que la maquinaria desarrollaba trabajos en el sitio, apareció abundante cerámica asociada a muros de piedras y huesos humanos. La destrucción del sitio evidenció además que Piquimina fue construido sobre una loma de baja altura formada de arena, rasgo distinto al de otros sitios de la cuenca del Alto Huallaga, generalmente construidos sobre montículos como Kotosh, Shillacoto, Waira-jirca, y Jancao (Matsumoto 2010a, 2020).

El año 2002, Kinya Inokuchi, Yoshio Onuki, Eisei Tsurumi, Nelly Martell Castillo y Yuichi Matsumoto ejecutaron excavaciones a pequeña escala en los bordes de Piquimina para rescatar información arqueológica de lo que quedaba del sitio (Inokuchi y Castillo 2002; Tsurumi et al. 2020). Debido a su localización, muy cerca de río Huallaga y por tanto expuesto a los cambios del flujo aluvial, se hizo difícil hallar una buena estratigrafía durante las excavaciones. Sin embargo, la investigación demostró que el sitio fue utilizado por un largo tiempo, desde comienzos del Periodo Inicial hasta el fin del Horizonte Temprano, es decir por al menos 1500 años. Además, no se halló evidencia de que

Piquimina fuera un centro ceremonial con arquitectura monumental como Kotosh y Shillacoto. Los resultados obtenidos por la excavación hacen razonable suponer que la función del sitio fue residencial y/o cementerio.

Cerámica “Cupisnique Clásico” en Piquimina

Durante las excavaciones en Piquimina del año 2002, se halló un fragmento de cerámica que estilísticamente era distinto a la cerámica del Periodo Inicial y Horizonte Temprano de la región. La pieza corresponde a parte del cuerpo de una botella de pasta muy compacta en color gris con escasos temperantes, decorada con incisiones finas hechas cuando la pasta estaba seca, una superficie bien pulida e iconografía de un posible felino (Figura 3, 4; véase también Inokuchi y Castillo 2002: Lamina 1-4, Foto Nro. 30; Tsurumi et al. 2020). Las características mencionadas corresponden claramente al “Cupisnique Clásico” y se trataría posiblemente de un fragmento de una botella con asa estribo (Alva 1986; Larco Hoyle 1941; Pozorski 1983). Desafortunadamente la estratigrafía donde fue hallado el tiesto no aporta datos de su proveniencia en relación con las fases establecidas del sitio.

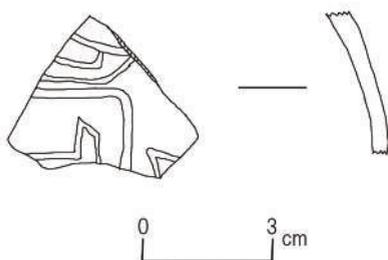


Figura 3 Cerámica Cupisnique Clásico en Piquimina (Tsurumi et al. 2020 Figure D12)

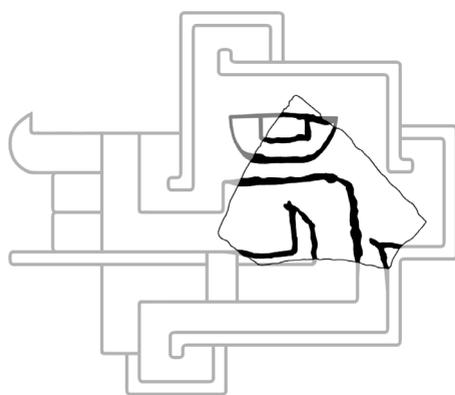


Figura 4 Reconstrucción hipotética de la iconografía presentada en el tiesto desde Piquimina (Tsurumi et al. 2020: Figure D13)

METODOLOGIA

Cerámica Cupisnique en el sitio de Campanayuq Rumi, Vilcashuamán, Ayacucho

En general durante el Periodo Inicial la sierra centro-sur no muestra el desarrollo de una arquitectura monumental en escalas comparables a la costa norte y central, como los centros ceremoniales del valle de Casma (Pozorski y Pozorski 1987), los de la cultura Manchay (Burger y Salazar 2008) o Cupisnique (Nesbitt 2012). En la sierra centro-sur el sitio Campanayuq Rumi es un ejemplo excepcional y puede ser clave para considerar esta región en un nivel interregional (Matsumoto 2010b, 2012; Matsumoto y Cavero 2010, 2012; Matsumoto et al. 2018).

El centro ceremonial de Campanayuq Rumi se ubica aproximadamente a 600 m al este de la ciudad de Vilcashuamán (departamento de Ayacucho) y a 113 km al sur de la ciudad de Huamanga, a una altura de 3600 msnm. El sitio está compuesto por un área monumental de 4 ha y dos zonas residenciales que ocupan un área total de por lo menos 12 ha (Figura 5). La parte monumental de Campanayuq Rumi está formada por cuatro plataformas que rodean una plaza hundida con forma cuadrangular, estructuras que pueden interpretarse como dispuestas en forma de “U”, claramente vinculable al plano arquitectó-

nico del centro ceremonial Chavín de Huántar ubicado 600 km al norte. Desde sus inicios, alrededor del 950 a.C. (Matsumoto et al. 2018), Campanayuq Rumi manifiesta una fuerte vinculación con Chavín de Huántar por compartir no sólo el plano arquitectónico, sino también otros elementos arquitectónicos representativos como la galería en la plataforma sur, semejante en morfología y técnica arquitectónica (Matsumoto 2019b: 90-91). Recientemente ejemplos de galerías semejantes han sido hallados en centros ceremoniales del Periodo Inicial y/o Horizonte Temprano de la sierra centro sur, demostrando interacciones entre Chavín de Huántar y esta zona (Mendoza y Vivanco 2019; Young 2017). Uno de estos hallazgos **añade un ejemplo** importante de plaza circular hundida ubicada encima de una plataforma central de Campanayuq Rumi (Matsumoto et al. 2018). Es claramente un ejemplo único de plaza circular hundida en la sierra centro-sur, similar al de Chavín de Huántar (Lumbreras 1977). Los elementos arquitectónicos mencionados manifiestan la misma técnica arquitectónica de uso de piedras talladas en los muros de contención como en Chavín de Huántar (Matsumoto 2010: 89), que es marcadamente distinto al de otros sitios locales contemporáneos como Wichqana y Chupas (e.g. Lumbreras 1974, 1981).

En este contexto, la presencia de piezas Cupisnique Clásico en Campanayuq Rumi es muy interesante considerando la ausencia de las evidencias claras de contactos entre el centro y la costa norte (Nesbitt y Matsumoto 2014).

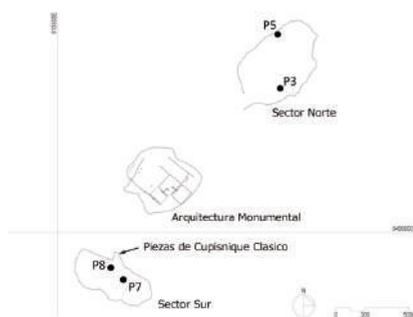


Figura 5 mapa del sitio Campanayuq Rumi (Modificada desde matsumoto et al. 2013: Figure 2)

La Cronología de Campanayuq Rumi

La cronología de Campanayuq Rumi fue establecida con fechados radiocarbónicos obtenidos en su arquitectura monumental y de zonas circundantes (Matsumoto 2010b; Matsumoto y Caverro 2009; Matsumoto et al. 2013). Las actividades del sitio como centro ceremonial se dividen en dos fases. La primera fase o Campanayuq I data entre el 950 y 700 a.C. y la segunda fase o Campanayuq II duró desde el 700 al 450 a.C.

En la fase Campanayuq I se construyó un centro ceremonial con arquitectura en forma de U, con una plaza rectangular y por lo menos una galería. Las

zonas residenciales también aparecieron en esta fase. A pesar de similitudes marcadas entre Chavín de Huántar y Campanayuc Rumi, el estilo cerámico del sitio no tiene mucho que ver con la cerámica contemporánea de Chavín de Huántar ni con la costa norte. En esta fase el conjunto cerámico del sitio muestra semejanzas estilísticas con múltiples estilos contemporáneos de la sierra centro-sur y la costa sur (Matsumoto 2019 a, b).

La fase Campanayuc II se caracteriza por cambios socio-económicos y la intensificación de interacciones interregionales que ocurrieron simultáneamente. El hallazgo de objetos personales como cuentas de piedras exóticas, piezas de oro y contextos funerarios con ofrendas especiales, indican la existencia de una organización social con un sistema más jerárquico. La arquitectura monumental se amplía utilizando nueva tecnología. Las plataformas de la fase anterior fueron extendidas y la escalera principal de la plataforma central fue reconstruida utilizando piedras talladas y pulidas, una tecnología desarrollada contemporáneamente en Chavín de Huántar (Kembel 2008). En el tema de las interacciones interregionales, el estilo cerámico muestra algunos cambios radicales. Aparecen estilos relacionados a la fase Janabarriu de Chavín de Huántar y Paracas Temprano de la costa sur (Matsumoto 2019 a, b). La fase Campanayuc II claramente ma-

nifiesta el incremento de la influencia de Chavín de Huántar y la importancia de Campanayuc Rumi en la red de interacción interregional que apareció simultáneamente y cubrió el área geográfica amplia de los andes centrales (Matsumoto et al. 2018).

Cerámica Cupisnique en Campanayuc Rumi

A lo largo de toda su historia como centro ceremonial, Campanayuc Rumi no muestra claros contactos con la costa norte o la cultura Cupisnique, sin embargo, registra piezas cerámicas que claramente corresponden al Cupisnique Clásico. Dicha cerámica fue rescatada durante la destrucción del sector sur (zona residencia sur) (Figura 5-9; véase también Nesbitt y Matsumoto 2014: 50), donde además apareció evidencia de actividades domésticas y contextos funerarios (Matsumoto et al. 2013). En el año 2007 el sector sur del sitio fue destruido para construir una carretera, cortando la zona residencial de este a oeste. Durante la construcción, los trabajadores recogieron una pequeña muestra de fragmentos cerámicos que incluyen partes de una botella asa estribo (Figura 6-8). Según sus informaciones, las piezas aparecieron mezcladas con huesos humanos y asociadas a muros bajos de piedra, evidencias que sugieren la destrucción de una tumba que contenía una ofrenda de al menos la botella mencionada.

Actualmente las piezas recuperadas son expuestas en una sala de la municipalidad de Vilcashuamán. En las siguientes líneas presentamos la descripción de tres fragmentos de cerámica que pertenecen a dos botellas distintas de estilo Cupisnique Clásico asociadas al contexto antes mencionado (véase también Nesbitt and Matsumoto 2014 para información más detallada).

El primer fragmento a presentar es parte de un asa estribo con forma trapezoidal que tiene una superficie de color gris oscuro (Figura 6). Aunque buena parte de la superficie esta gastada, la zona conservada muestra una cara pulida y brillante. La pasta es muy compacta, como piedra, y solo incluye micras finas como temperante. El borde es ligeramente ensanchado con labio aplastado. El segundo fragmento es parte del cuerpo de una botella. El acabado de superficie y la pasta sugieren que ambos fragmentos pertenecen a una misma botella asa estribo. A pesar de su estado fragmentario la iconografía que presenta, hecha con incisiones finas, muestra claramente parte de una cabeza de felino antropomorfo con una banda de tres cintas (Figura 7, 9). El diseño de estas piezas es claramente parte de un motivo muy popular en la iconografía de botellas asa estribo del Cupisnique Clásico, dos cabezas de felino antropomorfo conectados con una banda (e.g. Park Huntington 2010: 102-105, 2018). Finalmente, el tercer fragmento es par-

te del cuerpo de una botella, pero con acabado y color superficial diferente a los otros, indicando que se trata de una vasija distinta (Figura 8). La superficie es pulida y brillante en color gris-negro y presenta dos diseños incisos finos a manera de ralladuras distribuidas en forma paralela formando una banda, distinta de la banda de tres cintas del segundo fragmento. La iconografía a modo de “banda” que presenta este tercer fragmento, puede asociarse, al igual que en las piezas anteriores, al motivo de cabezas de felino antropomorfo.



Figura 6 Cerámica Cupisnique Clásico en Campanayúq Rumi (1) (Nesbitt y Matsumoto 2014: Figure 3)



Figura 7 Cerámica Cupisnique Clásico en Campanayúq Rumi (2) (Nesbitt y Matsumoto 2014: Figure 4)



Figura 8 Cerámica Cupisnique Clásico en Campanayuc Rumi (3) (Nesbitt y Matsumoto 2014: Figure 6)

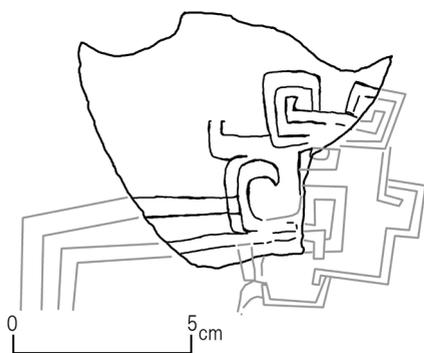


Figura 9 Reconstrucción hipotética de la iconografía presentada en el tiesto (véase Figura 7) desde Campanayuc Rumi

Identificación cronológica

Los fragmentos rescatados en Campanayuc Rumi y Piquimina muestran similitudes estilísticas muy marcadas que los vinculan al estilo Cupisnique. Ellos comparten la iconografía del felino estilizado, el acabado de superficie de color gris-oscuro y pulido con lustre metálico, y una pasta muy fina y com-

pacta de color gris. Todas las características mencionadas se clasifican en conjunto como elementos representativos del Cupisnique Clásico (Elera 1993, 1997, 1998; Larco Hoyle 1941; Pozorski 1983), similares a las piezas recuperadas de excavaciones y huaqueos en la costa norte (e.g. Alva 1986; Nesbitt et al. 2010; Sakai and Martínez 2010).

Como se mencionó anteriormente, es difícil identificar la posición cronológica de los fragmentos Cupisnique por referencia a la estratigrafía debido a que en el caso de Campanayuc Rumi fueron rescatadas durante la destrucción de una parte del sitio y en el caso de Piquimina apareció en un estrato con mezcla de tiestos de múltiples fases (Nesbitt y Matsumoto 2014; Inokuchi and Castillo 2002; Tsurumi et al. 2020). Sin embargo, es posible evaluar los fragmentos de Piquimina y Campanayuc Rumi a través de comparaciones estilísticas. La técnica decorativa de incisión puede ser un buen indicador en este asunto, ya que las incisiones utilizadas para decorar los fragmentos son características del Periodo Inicial tardío. Las incisiones estrechas y agudas de Los fragmentos de Piquimina y Campanayuc Rumi fueron ejecutadas con herramientas puntiagudas cuando la pasta se encontraba media-seca, es decir antes de cocción. Generalmente esta técnica es característica del Periodo Inicial tardío y contrasta con las incisiones anchas y profundas del Horizonte

Temprano en la sierra norcentral y la costa norte (Elera 1986: 221-241; Burger 1992: 90, 213-255).

La combinación de técnica de incisión, pasta y acabado “gris fino” se asocian frecuentemente a botellas de asa estribo con asa estrecha y forma trapezoidal (Alva 1986; Nesbitt et al. 2010; Tsurumi 2007: 294). Este tipo de cerámica gris fina fue registrada no sólo en la costa norte, sino que tiene una amplia distribución en los Andes centrales, aunque los investigadores están de acuerdo en que el centro de fabricación es la cultura Cupisnique de la costa norte (Nesbitt 2012; Onuki 2001). Sobre esta última consideración se debe señalar que las piezas provenientes de la costa norte pertenecen a colecciones privadas o museos por lo que es difícil evaluar la información de su contexto y el detalle de su fabricación. En este sentido, se debe incluir las muestras de la sierra norte y costa central para realizar evaluaciones cronológicas. En el valle alto de Jequetepeque, la fase Ídolo en Kuntur Wasi corresponde al Periodo Inicial. Dentro de los tipos definidos por Kinya Inokuchi, el ID-Gris Fino muestra fuertes semejanzas con las piezas de Piquimina y Campanayuq Rumi (Inokuchi 2006:70-71). A un conjunto cerámico que utiliza mismo tipo de pasta se lo identifica durante la Horizonte Temprano en Kuntur Wasi (la fase Kuntur Wasi) y se categoriza con el nombre de KW Gris Fino, este tipo

defiere de ID Gris Fino en su variación en las formas de borde y técnicas decorativas (Inokuchi 1998:165, 2006:71). Un ejemplo importante apareció en un contexto funerario asociado al evento de abandono o clausura del sitio Cerro Blanco que se localiza muy cerca de Kuntur Wasi (Onuki ed. 1995; Tsurumi 2007: 293-294), que muestra la típica forma de borde y asa, y el tipo de incisión arriba mencionado. Botellas de cerámica gris fino han sido descritas también en el sitio Las Huacas del valle medio de Jequetepeque (Tsurumi 2019: 165-166) y en Limoncarro, ubicado en la parte baja del mismo valle (Sakai y Martínez 2010: 173; Fig 3d). Ambos casos pertenecen al Periodo Inicial tardío. Posiblemente, una botella de Ancón (Rosas 2007: Lamina XIV-6) pertenece a este tipo de cerámica por su asa trapezoidal e iconografía de su cara lateral. En la sierra, la cerámica Raku A de la Galería de las Ofrendas claramente corresponde al “gris-fino” y “Cupisnique Clásico” (Lumbreras 1993, 2007: 543, Figure 503^a). El hallazgo de Burger de este tipo de piezas en contextos de fase Urabarriu (Burger 1984: 350, Figure 100), demuestra su posición cronológica en el Periodo Inicial tardío. Aquí es importante señalar que la revisión reciente de la cronología de Chavín de Huántar realizada por Burger con nuevos fechados radiocarbónicos define la fase Urabarriu entre 950 y 800 a.C. (Burger 2019) lo cual concuerda bien con estudios anteriores que ubican cro-

nológicamente al “Cupisnique Clásico” en el Periodo Inicial tardío.

Con estos datos, parece razonable colocar las piezas de Piquimina y Campanayuq Rumi en el Periodo Inicial tardío; en el caso de Piquimina, en la parte tardía de la Fase Kotosh Waira-jirca (1600-1000 a.C.) y la fase Kotosh Kotosh (1000-700 a.C.: Kanezaki et al. 2021; Matsumoto 2020; Onuki 1993), y en el caso de Campanayuq Rumi, en la Fase Campanayuq I (950-700 a.C.: Matsumoto y Cavero 2010; Matsumoto et al. 2018). Es importante anotar que las piezas Cupisnique Clásico en ambos sitios son estilísticamente anómalos dentro sus contextos culturales.

El conjunto cerámico de fase Kotosh Waira-jirca y Kotosh Kotosh se caracteriza por su influencia selvática y no tiene nada que ver con la costa norte (Deboer 2003; Lathrap 1962, 1970, 1971; Onuki 1993). Es decir, la pieza Cupisnique es el único tiesto recuperado en la zona y no ha sido registrada durante las prospecciones (Matsumoto 2020; Onuki 1993) y excavaciones intensivas de otros sitios como Kotosh, Sajara-patac, Shillacoto y Waira-jirca (Izumi and Sono 1963; Izumi and Terada 1972; Matsumoto and Tsurumi 2011; Onuki 1993). En el caso de Campanayuq Rumi, el conjunto cerámico de fase Campanayuq I se caracteriza por la presencia de múltiples estilos de la sierra-central y costa sur (Matsumoto 2019a). Es decir,

las piezas Cupisnique Clásico son también anomalías.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

Considerando los datos arriba señalados cabe la interrogante “¿Cómo apareció la cerámica Cupisnique Clásico en la cuenca de Alto Huallaga y Ayacucho en el Periodo Inicial tardío?” Creemos que los contextos culturales propios del Periodo Inicial tardío en ambas regiones muestran dos semejanzas importantes relacionadas a las piezas del Cupisnique Clásico presentadas en este artículo. En primer lugar, aunque la información de sus contextos no es completa, parece claro que las piezas pertenecen al Periodo Inicial tardío y pueden tratarse como anomalías al entorno de una variedad de estilos locales (Matsumoto 2019 a, b, 2020). Además, las piezas cerámicas podrían estar relacionadas a ofrendas de contextos funerarios. En este sentido los datos sugieren razonablemente que la cerámica Cupisnique podrían ser piezas exóticas asociadas a contextos especiales de tumbas de líderes y/o elites emergentes. Segundo, en ambos casos, la cuenca del Alto Huallaga y el sitio de Campanayuq Rumi, existe evidencia de contactos con el centro ceremonial de Chavín de Huántar durante el Periodo Inicial tardío.

En este punto se hace necesario recordar la presencia del estilo Cupisnique Clásico en contextos culturales de Cha-

vín de Huántar. Como hemos discutido anteriormente, en general se ha registrado pocos ejemplos del Cupisnique Clásico en sitios del Periodo Inicial tardío fuera de la costa norte y sierra norte. Sin embargo, existe una excepción importante en el sitio de Chavín de Huántar, específicamente, la Galería de las Ofrendas (Lumbreras 1993).

En un artículo anterior (Nesbitt y Matsumoto 2014), consideramos como tentadora la idea de una vinculación con Chavín de Huántar, a través de ofrendas cerámica relacionadas a la galería de las ofrendas. Es decir, las piezas del Cupisnique Clásico llegaron a Piquimina y Campanayuq Rumi a través de Chavín de Huántar. Las dos regiones presentan evidencias claras de contactos con Chavín de Huántar durante el Periodo Inicial tardío, antes de la formación de la esfera de interacción Chavín en el siguiente periodo (Matsumoto et al. 2018). Como antes mencionamos, asociado a la fase Kotosh Kotosh de la cuenca del Alto Huallaga, en un contexto funerario del sitio Shillacoto se han registrado artefactos de huesos con representaciones de figuras que se asemejan al monolito del Lanzón (Kano 1979; Bischof 2008:112) y en Chavín de Huántar se ha identificado piezas de fase Kotosh Kotosh (Burger 1984: 78-79; Fung 1975: 199; Mesia 2007: 37; Tello 1960: 227-239). Considerando la proximidad entre Chavín de Huántar y la cuenca del Alto Huallaga, es ra-

zonable suponer que antes de la fase Kotosh-Chavín, que se caracteriza por la fuerte influencia Chavín, ya existía un cierto nivel de contacto entre Chavín de Huántar y los sitios de la cuenca del Alto Huallaga (Matsumoto 2019b). En este sentido los datos sugieren que el tiesto de Piquimina se puede interpretar mejor en relación con Chavín de Huántar. En el caso de Campanayuq Rumi en Ayacucho, las conexiones con Chavín de Huántar durante el Periodo Inicial tardío son mucho más claras en su arquitectura monumental, como se observa por la presencia de la galería, la disposición en forma de U y el estilo de los aparejos en los muros (Matsumoto 2010b; Matsumoto y Caveró 2009). Aunque faltan fechados radiocarbónicos, recientes hallazgos realizados encima de la plaza circular (Matsumoto et al. 2018) parece reforzar la idea de contactos tempranos entre Chavín de Huántar y Campanayuq Rumi.

Esta hipótesis parece más probable porque la evidencia de contactos directos entre las sociedades de la costa norte, y la cuenca del Alto Huallaga y Campanayuq Rumi no se puede identificar dentro de otros registros arqueológicos. Sin embargo, recientes avances de investigaciones en la costa sur (Dulanto 2013; Isla y Reindel 2009) presentan una alternativa que vale la pena evaluar.

Algunos arqueólogos han discutido los posibles contactos entre las sociedades

de la costa norte y la costa sur, especialmente hacia las zonas de Paracas e Ica, durante el Periodo Inicial tardío (Dulanto 2013; Kaulicke 2013). Específicamente, recientes trabajos de Jalh Dulanto y sus colegas en Disco Verde y Puerto Nuevo (Dulanto 2013; Dulanto y Accineli 2013; Druc et al. 2017) muestran la naturaleza compleja de las interacciones interregionales no solo a través de análisis estilísticos sino también de análisis geoquímicos. Estos estudios indican que durante la Periodo Inicial tardío asentamientos palimpsestos de pescadores de la costa sur, Puerto Nuevo, estuvieron involucrados en intercambios de larga distancias con otras regiones como la costa central, sierra central y costa norte (Dulanto 2013; Druc et al. 2017). Dulanto interpreta estos datos en relación a una economía de prestigio y menciona la posibilidad que estos intercambios pudieron ser escalonados (*down-the-line*) (Dulanto 2013: 128). En base a la presencia de estilos cerámicos Matsumoto discute que, durante el Periodo Inicial tardío, el centro ceremonial de Campanayuq Rumi estuvo vinculado más fuertemente con la región al sur del drenaje de Nasca como el valle de Acarí que con la región al norte hasta Pisco, pero no excluye la posibilidad de contactos esporádicos entre Campanayuq Rumi y las comunidades de pescadores alrededor de la Paracas Península como Puerto Nuevo. Asociado a la fase Campanayuq I se han registrado algunos fragmentos de

cerámica negativa por ahumado (Matsumoto 2010: Figure 5.1-j, 5.19-n) uno de los rasgos que más caracteriza a la cerámica de Puerto Nuevo (Dulanto 2013: Figura 16) y que también existe en el sitio de Pernil Alto del valle de Palpa (Reindel e Isla 2009: Fig. 15). Estas evidencias indican la posibilidad de que las piezas del Cupisnique Clásico discutidas en este artículo fueran llevadas por grupos vinculados a las sociedades de la costa sur, sin embargo, esta posibilidad es aplicable sólo a los fragmentos de Campanayuq Rumi y no al tiesto de Piquimina ya que, por el momento, no existe evidencia de contactos entre la cuenca del Alto Huallaga y la costa sur.

La existencia de dos rutas posibles para explicar la presencia de piezas Cupisnique Clásico en la sierra centro-sur se basan en la presunción de que fueron fabricadas en la costa norte, supuesto que debe ser confirmado a través de análisis petrográficos. Trabajos recientes realizados por Michael Young (2017) en el centro ceremonial de Atalla en Huancavelica, presenta resultados que advierten la importancia de evaluar críticamente las hipótesis arriba presentadas, y también la posibilidad alternativa de intercambios a larga distancia. El análisis realizado a una pieza típica del Cupisnique Clásico proveniente del sitio Atalla, que Young inicialmente consideró importado de la costa norte (Young 2017: Figura 15), demuestra que la pieza fue fabricada localmente (Druc

and Young 2018; Young comunicación personal 2019).

En un artículo anterior (Nesbitt y Matsumoto 2014), sugerimos que las piezas Cupisnique Clásico de Campanayuq Rumi podrían estar relacionadas a la práctica de peregrinación a Chavín de Huántar y que fueron distribuidos como regalos o recuerdos para los peregrinos. Lo que ahora proponemos es la existencia de una red religiosa incipiente que posteriormente se transforma, como señala Burger, en una red de nivel pan-regional durante el Horizonte Temprano (Burger 1988, 1992, 2019). Aunque Chavín de Huántar llegó a su apogeo unos cientos años después como gran centro ceremonial de importancia en el nivel interregional, las interacciones a través de objetos prestigiosos habrían iniciado antes, en el Periodo Inicial tardío, como se observa en grupos de la costa norte y algunos territorios de la sierra central, con la cuenca del Alto Huallaga y algunos sitios de la sierra centro-sur. Pensamos que esta perspectiva es todavía válida para considerar los fragmentos de Piquimina y Campanayuq Rumi, pero también aceptamos la posibilidad de una ruta alternativa a través de la costa sur y la necesidad de ejecutar análisis petrográficos para identificar los orígenes de su fabricación. Todas estas perspectivas no son mutuamente exclusivas y podrían servir de ejemplos en diferentes contextos regionales.

En todo caso, consideramos que las interacciones durante el Periodo Inicial tardío fueron preparando las condiciones necesarias para la formación de la esfera de interacción más amplia que apareció en el Horizonte Temprano (e.g. Burger 1988; Matsumoto et al. 2018). Es posible que los contactos existentes facilitaron la expansión de una nueva ideología religiosa y cambios socioeconómicos que conocemos como “Fenómeno Chavín”.

Agradecimiento

Las excavaciones en Campanayuq Rumi y análisis de los materiales arqueológicos recuperados fueron financiadas por el Coe Fund, Albers Fund, y Williams Fund de Universidad de Yale (2007-2008), Stone Center for Latin American Studies, Universidad de Tulane, JSPS KAKENHI Grant-in-Aid for Young Scientists (B) 25770282 (2013), JSPS KAKENHI Grant-in-Aid for Young Scientists (A)15H05383 (2014-2018), Grant-in-Aid for Scientific Research (B) 20H01341(2020-), y Grant-in-Aid for Scientific Research on Innovative Areas (Research in a proposed research area) 19H05733. Quisiéramos agradecer de manera especial a Yuri Cavero Palomino por informarnos sobre las muestras analizadas en este artículo y compartir su conocimiento profundo sobre la arqueología de Ayacucho. Agradecemos, de manera especial, a Kinya Inokuchi (Saitama University) y a Yoshio Onu-

ki (Little World Museum of Man), por permitirme participar en la investigación arqueológica de Piquimina en 2002 y analizar los materiales obtenidos. También quisiera hacer extensivo mi agradecimiento a todos los que apoyaron y participaron en el Proyecto Arqueológico Huánuco, entre ellos, Eisei Tsurumi (Universidad de Tokio), Nelly Martell, Álvaro Ruiz, Ken Tomita y Nagisa Nakamura. El Proyecto Arqueológico Huánuco fue financiado por The Mitsubishi Foundation y su director fue Kinya Inokuchi. Queremos agradecer a Alina Álvarez Larraín por sus comentarios productivos y su apoyo en evitación para mejorar este artículo.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICAS

- Alva, W. (1986). *Frühe Keramik aus dem Jequetepeque-Tal, Nordperu / Cerámica Temprana en el Valle de Jequetepeque, Norte del Perú*. 194pp. Verlag C.H. Beck, München. (Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie, Band 32.)
- Bischof, H. (2008). Context and contents of early Chavín art. En: W. J. Conklin y J. Quilter, eds. *Chavín: Art, Architecture and Culture*. Los Angeles: Cotsen Institute of Archaeology Press en UCLA. pp. 107–142. (Monograph 61.)
- Browman, D. (1970). Early Peruvian Peasants: The Culture of a Central Highland Valley. Tesis Doctoral, Departamento de Antropología, Harvard University.
- Burger, R. L. (1984). *The Prehistoric Occupation of Chavín de Huántar, Peru*. Berkeley: University of California Press. (University of California Publications in Anthropology 14.)
- Burger, R. L. (1988). Unity and Heterogeneity within the Chavín Horizon. En: R. W. Keatinge (ed.), *Peruvian Prehistory*. Cambridge University Press. pp. 99-144.
- Burger, R. L. (1992). *Chavín and the Origins of Andean Civilization*. New York: Thames & Hudson.
- Burger, R. L. (1993). The Chavín Horizon: stylistic chimera or socio-economic metamorphosis? En: D. S. Rice, ed. *Latin American Horizons*. Washington, DC: Dumbarton Oaks Research Library and Collection. pp. 41–82.
- Burger, R. L. (2008). Chavín de Huántar and Its Sphere of Influence. En H. Silverman y W. H. Isbell, eds. *Handbook of South American Archaeology*. New York: Springer. pp. 681–703.
- Burger, R. L. (2019). Understanding the Socioeconomic Trajectory of Chavín de Huántar: A New Radiocarbon Sequence and Its Wider Implications, *Latin American An-*

- tiquity* 30(2): 373-392. <https://doi.org/10.1017/laq.2019.17>.
- Burger, R. L. & L. Salazar-Burger. (2008). The Manchay culture and the coastal inspiration for highland Chavín civilization. En: William J. Conklin and Jeffrey Quilter, eds. Chavín: Art, Architecture and Culture. Los Angeles: Cotsen Institute of Archaeology Press at UCLA. pp. 85–106. (Monograph 61.) <https://doi.org/10.2307/j.ctvdmwx21.9>.
- Burger, R. L., Lucy C. Salazar & Yuji Seki. eds. (2019). *Perspectives on Early Andean Civilization in Peru: Interaction, Authority, and Socioeconomic Organization during the First and Second Millennia BC*. Peabody Museum of Natural History, and the Department of Anthropology, Yale University (Yale University Publications in Anthropology 94).
- DeBoer, W. R. (2003). Ceramic assemblage variability in the Formative of Ecuador and Peru. En: J. S. Raymond y R. L. Burger, eds. *Archaeology of Formative Ecuador: A Symposium at Dumbarton Oaks, 7 and 8 October 1995*. Washington, DC: Dumbarton Oaks Research Library and Collection. pp. 465–486.
- Druc I, J. Dulanto, A. Rey de Castro, & E. Guadalupe. (2017). Análisis de la composición mineral de las vasijas de cerámica de Puerto Nuevo: algunas consideraciones preliminares sobre su producción y procedencia. *Boletín de Arqueología PUCP* 22: 133-157
- Druc, I. & M. Young. (2018). Communities of potters and the production of local and ‘Chavín International’ styles at Atalla, Huancavelica, Peru. 46th Annual Midwest Conference on Andean and Amazonian Archaeology and Ethnohistory. The Field Museum, Chicago IL. Marzo 17-18.
- Dulanto, J. (2013). Puerto Nuevo: redes de intercambio a larga distancia durante la primera mitad del primer milenio antes de nuestra era. *Boletín de Arqueología PUCP* 17: 103-132.
- Dulanto, J. & A. Accinelli. (2013). Disco Verde 50 años después de Frédéric Engel: La primera temporada de excavaciones del Proyecto de Investigaciones Arqueológicas Paracas en el sitio. *Boletín de Arqueología PUCP* 17: 133-150.
- Elera, C. G. (1986). Investigaciones sobre Patrones Funerarios en el Sitio Formativo del Morro de Eten, Valle de Lambayeque, Costa Norte del Perú. Tesis de Bachiller. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Elera, C. G. (1993). El complejo cultural Cupisnique: antecedentes y desarrollo de su ideología religiosa. En L. Millones y Y. Onuki, eds. *El Mundo Ceremonial Andino* (Senri Ethnological Studies No. 37). Osaka: Museo Nacional de Etnología. pp. 229-257.
- Elera, C. G. (1997). Cupisnique y Salinar: algunas reflexiones preliminares. En E. Bonnier y H. Bischof (eds.), *Archaeologica Peruana 2: arquitectura y civilización en los Andes prehispánicos. Architecture and Civilization in the Prehispanic Andes*. Mannheim, Heidelberg: Sociedad Arqueológica Peruano-Alemana/Reiss-Museum. pp.176-201.
- Elera, C. G. (1998). The Puemape Site and the Cupisnique Culture: A Case Study on the Origin and Development of Complex Society in the Central Andes, Peru. Tesis Doctoral. Calgary: University of Calgary.
- Flores Espinoza, I. (1960). Wichqana, sitio temprano en Ayacucho. En: R. Matos Mendieta ed. *Antiguo Perú, espacio y tiempo*. Lima: Juan Mejía Baca. pp.335-344.
- Fung Pineda, R. (1975). Excavaciones en Pacopampa, Cajamarca. *Revista del Museo Nacional* 41:129-210.
- García, R. (2009). Puerto Nuevo y los orígenes de la tradición estilístico-religiosa Paracas. *Boletín de Arqueología PUCP* 13: 187-208.
- Grossman, J. W. (1972). *Early Ceramic Cultures of Andahuaylas, Aprímac, Peru*. Berkeley: Tesis Doctoral, Departamento de Antropología, University of California, Berkeley.
- Inokuchi, K. (1998). La cerámica de Kuntur Wasi y el problema Chaván. *Boletín de Arqueología PUCP* 2(1998):161-180. <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletin-dearqueologia/article/view/746>.
- (2006). Pottery from Kuntur Wasi site. En: Y. Kato, ed. *Studies of the Process for the Formation of Ancient Andean Civilization*. Report of Grants-in-Aid for Scientific Research (S)2002-2006. Project no. 14101003. Saitama University. pp. 59-90. [En japonés]
- Inokuchi, K., & N. Martell Castillo. (2002). Informe Preliminar del Proyecto de Investigaciones Arqueológicas de Sajara-patac y Piquimina en Huánuco, Perú. Lima: Instituto Nacional de Cultura, Perú.
- Inokuchi, K., Y. Onuki, E. Tsurumi, Y. Matsumoto, & A. Ruiz Rubio. (2002). Preliminary Report of the General Survey in Huánuco, Peru. *Kodai America/America Antigua* 5:69-88. [en japonés.]

- Isla, J. & M. Reindel. (2006). Una tumba Paracas temprano en Mollake Chico, valle de Palpa, costa sur del Perú/ Eim grab der frühen Paracas-Zeit in Mollake Chico, Palpa-Tal, südküste Perus. *Zeitschrift für Archäologie Au[er]europäischer Kulturen* 1: 153-181.
- Izumi, S., P. J. Cuculiza, & C. Kano. (1972). *Excavations at Shillacoto. Huánuco, Peru*. Tokyo: University of Tokyo Press. (University Museum Bulletin 3.)
- Izumi, S., & T. Sono. (1963). *Andes 2: Excavations at Kotosh, Peru, 1960*. Tokyo: Kadokawa Publishing Co.
- Izumi, S. & K. Terada, eds. (1972). *Andes 4: Excavations at Kotosh, Peru, 1963 and 1966*. Tokyo: University of Tokyo Press.
- Kanezaki, Y, T. Omori, y E. Tsurumi (2021). Emergence and Development of Pottery in the Andean Early Formative Period: New Insights from an Improved Wairajirca Pottery Chronology at the Jancao Site in the Huánuco Region, Peru. *Latin American Antiquity* 32(2): 239-254.
- Kano, C. (1979). *The Origins of the Chavín Culture*. Washington, DC: Dumbarton Oaks, Trustees for Harvard University. (Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology 22.)
- Kaulicke, P. (2013). Paracas y Chavín: variaciones sobre un tema longevo. *Boletín de Arqueología PUCP* 17: 263-289.
- Kembel, S. R. (2008). The architecture at the monumental center of Chavin de Huantar: Sequence, transformations, and chronology. En: W. J. Conklin y J. Quilter, eds. *Chavin: Art, Architecture and Culture*. Los Angeles: Cotsen Institute of Archaeology Press at UCLA. pp. 35-82. (Monograph 61.) <https://doi.org/10.2307/j.ctvdmwx21.8>.
- Larco Hoyle, R. (1941). *Los Cupisniques*. Lima: Casa Editora La Crónica y Variedades. (1948). *Cronología Arqueológica del Norte del Perú*. Buenos Aires: Sociedad Geográfica Americana.
- Lathrap, D. W. (1962). *Yarinacocha: Stratigraphic Excavations in the Peruvian Montaña*. Cambridge: Tesis Doctoral, Harvard University.
- Lathrap, D. W. (1970). *The Upper Amazon*. London: Thames and Hudson.
- Lathrap, D. W. (1971). The tropical forest and the cultural context of Chavín. En: Elizabeth. P. Benson, ed. *Dumbarton Oaks Conference on Chavín, October 26th and 27th, 1968*.

- Washington DC: Dumbarton Oaks Research Library, Trustees for Harvard University. pp. 73–100.
- Lathrap, D. W., & L. Roys. (1963). The archaeology of the Cave of the Owls in the Upper Montaña of Peru. *American Antiquity* 29 (1):27–38. <https://doi.org/10.2307/278628>.
- Lumbreras, L. G. (1974). *Las Fundaciones de Huamanga: Hacia una Prehistoria de Ayacucho*. Lima: Editorial Nueva Educación.
- Lumbreras, L. G. (1977). Excavaciones en el Templo Antiguo de Chavín (Sector R). Informe de la sexta campaña. *Ñawpa Pacha* 15:1–38.
- Lumbreras, L. G. (1981). The stratigraphy of the open sites. En: R.S. MacNeish, A. G. Cook, L.G. Lumbreras, R. Vierra, y A. Nelken-Terner, eds. *Prehistory of the Ayacucho Basin, Peru. Volume 2, Excavations and Chronology*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Lumbreras, L. G. (1993). *Chavín de Huántar. Excavaciones en la Galería de Las Ofrendas*. Mainz am Rhein: Kava, Phillip von Zabern. (Materiálen zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie, Band 51.)
- Lumbreras, L. G. (2007). *Chavín: Excavaciones Arqueológicas (2 volumes)*. Lima: Universidad Alas Peruanas.
- Matsumoto, Y. (2010a). Huallaga gawa jyouryuuiki ni okeru keiseiki no saikentou [Reconsidering the Formative Period in the Upper Huallaga Basin]. *Kodai America/America Antigua* 13:1–31. [en japones.]
- Matsumoto, Y. (2010b). *The Prehistoric Ceremonial Center of Campanayuc Rumi: Interregional Interactions in the South-central Highlands of Peru*. New Haven: Tesis Doctoral, Departamento de Antropología, Yale University.
- Matsumoto, Y. (2012). Recognizing ritual: the case of Campanayuc Rumi. *Antiquity* 86: 746–759.
- Matsumoto, Y. (2019a). Paracas en la Sierra: Interacción temprana entre la Sierra Centro-sur y Costa Sur. *Peruvian Archaeology* 3: 33–64.
- Matsumoto, Y. (2019b). South of Chavín: Initial Period and Early Horizon Interregional Interactions between the Central Highlands and South Coast. En R. L. Burger, L. C. Salazar, y Y. Seki eds. *Perspectives on Early Andean Civilization in Peru: Interaction, Authority, and Socioeconomic Organization during the First and Second Millennia BC*. Peabody Museum of Natural History, and the Department of Anthropology, Yale

- University. (Yale University Publications in Anthropology 94), pp. 173–188.
- Matsumoto, Y. (2020). *Prehistoric Settlement Patterns in the Upper Huallaga Basin, Peru*. Peabody Museum of Natural History, and the Department of Anthropology, Yale University. (Yale University Publications in Anthropology 95).
- Matsumoto, Y & Y. Cavero. (2009). Una aproximación cronológica del centro ceremonial de Campanayuq Rumi, Ayacucho. *Boletín de Arqueología PUCP* 13:323–346. <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletindefarqueologia/articulo/view/1020>.
- Matsumoto, Y & Y. Cavero (2012). Early Horizon gold metallurgy from Campanayuq Rumi in the Peruvian South-central Highlands. *Ñawpa Pacha: A Journal of Andean Archaeology*: volume 32(1): 115-129.
- Matsumoto, Y., Y. Cavero Palomino, & R. Gutiérrez Silva. (2013). The domestic occupation of Campanayuq Rumi: implications for understanding the Initial Period and Early Horizon of The South-Central Andes of Peru. *Andean Past* 11: 169-213.
- Matsumoto, Y., J. Nesbitt, M. D. Glascock, Y. Cavero Palomino, & R. L. Burger. (2018). Interregional Obsidian Exchange during the late Initial Period and Early Horizon: New Perspectives from Campanayuq Rumi. *Latin American Antiquity* 29: 44-63.
- Matsumoto, Y., & E. Tsurumi. (2011). Archaeological investigations at Sajara-patac in the Upper Huallaga Basin, Peru. *Ñawpa Pacha* 31(1):55–100. <https://doi.org/10.1179/naw.2011.31.1.55>.
- Mendoza Martínez, E., & Vivanco Pomacanchari, C. (2019). Tukri-Apu Urqu, Un sitio con arquitectura en forma de “U” en la cuenca del río Pampas, Cangallo, Ayacucho. En: *Actas del IV Congreso Nacional de Arqueología (Volumen II)*. Lima: Ministerio de Cultura. pp. 55-65.
- Mesia, C. (2007). Intra-site spatial organization at Chavín de Huántar during the Andean Formative: three-dimensional modeling, stratigraphy and ceramics. Tesis Doctoral, Departamento de Antropología, Stanford University.
- Nesbitt, J. (2012). Excavations at Caballo Muerto: An Investigation into the Origins of the Cupisnique Culture. Tesis Doctoral, Departamento de Antropología, Yale University.
- Nesbitt, J., B. Gutiérrez, & S. Vásquez.

- (2010). Excavaciones en Huaca Cortada, complejo de Caballo Muerto, valle de Moche: un informe preliminar. *Boletín de Arqueología PUCP* 12: 261–286. <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletin-de-arqueologia/article/view/970>.
- Nesbitt, J. & Y. Matsumoto. (2014). Cupisnique pottery at the south highland site of Campanayuc Rumi: implications for late Initial Period interaction. *Peruvian Archaeology* 1:47–58.
- Ochatoma, J. (1985). Jargam Pata de Huamanga: Investigaciones arqueológicas en un yacimiento Correspondiente al Horizonte Temprano. Tesis de Bachiller, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.
- (1998). El período formativo en Ayacucho; balances y perspectivas. *Boletín de Arqueología PUCP* 2: 79-114.
- Onuki, Y. (1972). Pottery and clay artifacts. En: Seiichi Izumi and Kazuo Terada, eds. *Andes4: Excavations at Kotosh, Peru, 1963 and 1966*. Tokyo: University of Tokyo Press. pp. 177–248.
- (1993). Las Actividades Ceremoniales Tempranas en la Cuenca del Alto Huallaga y Algunos Problemas Generales. En: Luis Millones and Yoshio Onuki, eds. *El Museo* do Ceremonial Andino. Osaka: National Museum of Ethnology. pp. 69–96. (Senri Ethnological Studies 37.)
- (1995). ed. *Kuntur Wasi y Cerro Blanco. Dos Sitios del Formativo en el Norte del Peru*. Tokyo: Hakusen-sha.
- Park Huntington, Y. (2010). The engraved head motifs on Cupisnique style vessels: innovation and appropriation in early Andean art. Tesis Doctoral, Departamento de Historia de Arte, Virginia Commonwealth University.
- (2018). Emblems of Cultural Identity in Early Andean Art: Engraved Head Motifs on Cupisnique Ceramics. En: Yumi Park Huntington, Dean E. Arnold, and Johanna Minich, eds. *Ceramics of Ancient America: Multidisciplinary Approaches*, pp. 131-155. Gainesville: University Press of Florida.
- Pozorski, T. (1976). Caballo Muerto: A Complex of Early Ceramic Sites in the Moche Valley, Peru. Tesis Doctoral, Departamento de Antropología, The University of Texas at Austin.
- (1983). The Caballo Muerto Complex and Its Place in the Andean Chronological Sequence. *Annals of Carnegie Museum* 52: 1-40.
- Rosas La Noire, H. (2007). *La Secuencia Cultural del Período Formativo en An-*

- cón. Lima: Avqi Ediciones.
- Reindel, M & J. Isla. (2008). Evidencias de culturas tempranas en el valle de Palpa, costa sur del Perú. *Boletín de Arqueología PUCP* 10:237-283.
- Riddell, F. A. & L. M. Valdez. (1987-1988). Hacha y la ocupación temprana del valle de Acari. *Gaceta. Arqueológica Andina* 16: 6-10.
- Robinson, R. W. (1994). Recent excavations at Hacha in the Acari valley, Peru. *Andean Past* 4: 9-37.
- Sakai, M. & J. Martínez. (2010). Excavaciones en el Templo de Limoncarro, valle bajo de Jequetepeque. *Boletín de Arqueología PUCP* 12: 171-202.
- Shibata, K. (2019). Intra-regional Competition and Inter-regional Reciprocity: Formative Social Organization in the Lower Nepeña Valley on the North-central Coast. En R. L. Burger, L. C. Salazar, y Y. Seki eds. Perspectives on Early Andean Civilization in Peru: Interaction, Authority, and Socioeconomic Organization during the First and Second Millennia BC. Peabody Museum of Natural History, and the Department of Anthropology, Yale University. (Yale University Publications in Anthropology 94), pp. 35-47.
- Tello, J. C. (1943). Discovery of the Chavín culture in Peru, *American Antiquity* 9(1): 135-160. (1960). *Chavín: Cultura Matrix de la Civilización Andina*. Publicación Antropológica del Archivo "Julio C. Tello" de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, volumen II. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Toshihara, K. (2002). The Cupisnique Culture in the Formative Period World of the Central Andes, Peru. Tesis Doctoral, Departamento de Antropología, University of Illinois at Urbana-Champaign. (2004). Cupisnique Iconography: Ideology and its Manifestations in an Ancient Andean Culture. *Latin American Lore* 22: 39-83.
- Tsurumi, E. (2007). Peru Hokubu, Jequetepeque tani chuuryuiki Hamacas heigen ni okeru sensi Andes bunmei keisei ki no shakai katei (Proceso social durante el Periodo Formativo en el valle medio de Jaquetepeque, norte del Perú) (en japonés). Tesis Doctoral, Universidad de Tokyo. (2008). La Secuencia Cronológica de los Centros Ceremoniales de la Pampa de las Hamacas y Tembladera, Valle Medio de Jequetepeque. *Boletín de Arqueología PUCP* 12: 141-169.
- Tsurumi, E, Y. Onuki, Inokuchi, K., N. Martell Castillo, & Y. Matsumoto.

(2020). Appendix D: Excavations at Piquimina, 2002. En *Prehistoric Settlement Patterns in the Upper Huallaga Basin, Peru*. Peabody Museum of Natural History, and the Department of Anthropology, Yale University (Yale University Publications in Anthropology 95).

Young, M. (2017) De la montaña al mar: Intercambio entre la sierra centro-sur y la costa sur en el horizonte temprano. *Boletín de Arqueología PUCP* 22: 9-34.